

# Más notas inéditas del Dr. Estalella

(Véase el núm. 7 de ACCIÓN CATÓLICA)

## Prehistoria

Ayer decía Mérida, en la exposición de prehistoria, que en el adorno del borde de un vaso había que ver un símbolo como en los geroglíficos egipcios. Para estudiar estos dibujos primitivos no basta por tipo Egipcio ni los salvajes actuales, sino los rudos trabajos de los rudos artistas actuales en nuestro país: adorno que el esquilador dibuja en los flancos del buey, el del velamen de los carros, el de los platos de tierra cocida, etcétera, etc.

## Otro asunto

Cada vez me afirmo más en la idea de que en el Panadés toda la prehistoria está por hacer, y Olérdola y Font-rubi con sus «castellots» y su «cueva de Bolet» han de dar materiales inagotables. — Junio 1921.

## Les Escabanyes

Evidentemente hay repetición del artículo Les Es Cabañas. Por eso los cultiparlistas dicen Las Cabañas. Pero de igual categoría son Les estovalles, Les estisores, Les escombraries, Les éstanalles, etc. Así también en castellano: El alcávar, La alcantarilla, La alquimia, el álgebra, etc. Todo esto es viejo.

Pero es que hoy, con lo de Tarraco he visto que tarraconis es genitivo de Tarraco, y por lo tanto Tarragona vale tanto como ciudad de Tarraco; Barcelona tanto como ciudad de Barcino. Es decir: ciudad de Tarragona, ciudad de Barcelona, es tanto disparatado como decir Les Escabanyes.

## El arte neolítico

Muchos años atrás, cuando me enteré de la decadencia del arte al pasar del paleolítico al neolítico hice esta hipótesis: el hombre paleolítico, casi animal, tenía el arte como un mimetismo, y produce obras de copia lo más exacta de la realidad; el hombre del neolítico, más racional, ya esquematizaba, ya abstraía, y este poder de abstracción es el que se manifiesta en el dibujo esquemático, o si se quiere estilizado. El niño actual, cuando dibuja algo, ya esquematiza, ya hace abstracciones, y así es intelectualmente superior al hombre paleolítico.

Ahora, bien; como no era de mi incumbencia, yo no expuse esta teoría mía, y ahora, a los diez años, la veo publicada por Elías Tormo, aunque menos sencilla. Tormo atribuye la decadencia a la aparición del lenguaje y comienzo de la escritura; yo no lo creo así: para mí, lenguaje y escritura y decadencia artística son dos fenómenos paralelos, no es el último consecuencia del primero, sino ambos provenientes del mayor desarrollo intelectual humano capaz ya de abstracciones y esquematizaciones.

## Todavía la prehistoria

¡Y cuán cerca estamos todavía del hombre prehistórico! ¿Digo del hombre prehistórico? ¡Del animal, a quien negamos alma!

¿Qué es nuestro lenguaje? Un balbuceo. Y aún un balbuceo de clan, de tribu, de familia. Dos perros de diversa raza se entienden entre sí. Y dos hombres nacidos a 100 kilómetros de distancia uno de otro ya no se entienden. Y no se ha podido conseguir la reducción de idiomas ni tan sólo a media docena (ya que no a uno) y aún la moda intelectual en ciertas regiones está en multiplicarlos hasta el infinito.

¿Y el pensamiento? ¡Qué poco separado del pensamiento del perro, del caballo, de la hormiga! Si la hormiga al pasar por los agujeros del hormiguero se equivoca varias veces y retrocede hasta encontrar el que buscaba, yo también lo hago en una casa en que he habitado poco. Olvido donde he dejado algo y me esfuerzo en recordarlo como el perro.

Escribo velozmente; cierto. Pero no es eso fruto de inteligencia, sino de rutina: como trota el caballo. Pero si trato de escribir con el alfabeto alemán, aún poniendo toda la atención (toda la inteligencia), mi escritura es torpe, pesada, lenta: falta la rutina.

Otro asunto sobre lo mismo. Los alumnos que comienzan a estudiar física y de inteligencia más rudimentaria, nunca dibujan esquemas, sino que copian los aparatos; los de inteligencia menos rudimentaria dibujan esquemas. Esto quiere decir (mejor: con esto quiero decir) que se necesita menos inteligencia para representar los animales como en la cueva de Altamira,

que para representarlos esquematizados, como los chinos, por ejemplo, que representan en su escritura el caballo con sus cuatro patas y sus crines.

## La teoría de San Miguel

En la excursión que con Leguizamón-Pondal y los de la Enológica hice a Olérdola, hallamos una hacha de piedra. Respecto a ello he hecho para la revista «Panadés» un artículo bastante malo.

Con todo, yo creo que la antigüedad de Olérdola (excepto el nombre) es enorme. Y contra el parecer de los técnicos, creo que queda mucho por explorar: la cueva de Fontanilles, por ejemplo, la de Montaspre y, en Font-rubi, la de Bolet, que ha de ser la más interesante de todas, ya que la tradición habla de hombres pintados en las paredes.

Respecto a las sepulturas de Olérdola, no creo que sea suficiente argumento para su categoría de cristianas, el estar rodeando un templo cristiano. Porque este templo puede haberse edificado después de ellas. Y el señalar la revista «Panadés» que entre otro grupo de sepulturas se encuentran las ruinas de otra ermita (innominada) tampoco me convence.

Precisamente el estar el templo dedicado a San Miguel, me escama. Admítase ya que el San Miguel de Montserrat está edificado donde se alzaba un templo a Venus. Y yo creo que casi siempre debía hacerse así. El templo cristiano que sucedía al pagano se ponía bajo la advocación de San Miguel, tomándolo como un símbolo: el ángel venciendo al diablo; el cristianismo aplastando al paganismo.

Pues, bien; entre las sepulturas de Olérdola, podía haber existido otro templo pagano —¿fenicio?— y los cristianos sobre sus ruinas edificarían el de San Miguel. Las sepulturas que rodearon al mito pagano rodearían después al mito cristiano.

Habría ahora que buscar e investigar seriamente las ruinas que se encuentran en medio de las sepulturas del otro grupo.

CON CENSURA  
ECCLESIASTICA

IMP. SANTACANA